

**PLAN COLOMBIA: OFENSIVA ESTADOUNIDENSE POR EL CONTROL DEL AGUA DULCE
EN AMÉRICA DEL SUR**

**AUTOR:
ALEJANDRO MORENO ROMERO**



**ENSAYO PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL EN RELACIONES INTERNACIONALES Y
ESTUDIOS POLÍTICOS**

**RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD
RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ D.C.
2015**

Resumen

En el presente ensayo se evidenciará el pretexto de la lucha contra las drogas ilícitas como justificación a la presencia militar estadounidense (USSOUTHCOM) en la región por parte del Pentágono con el objetivo de cercar y controlar recursos estratégicos, en este caso el agua dulce. Veremos en medio de la crisis mundial y concretamente en EE.UU de este recurso natural, el porqué la cuenca del Amazonas y el Acuífero Guaraní ingente reserva hidrográfica, representan espacios de importancia geopolítica del presente. Colombia debido a su ubicación geográfica, le atribuyen la característica de Cabeza de Playa o Pivote Geopolítico en Suramérica, es decir, la puerta de entrada y consecuente avance de Estados Unidos hacia dicho recurso estratégico, territorio conveniente en el marco de la geoestrategia y geoeconomía. Por su parte, la Ofensiva al Sur de los Estados Unidos corresponde al proyecto geopolítico de la lucha por los recursos estableciendo territorios de enclave por la posesión y control de bienes económicamente vitales para asegurar su supervivencia.

Palabras clave: Crisis del agua dulce, recurso estratégico, Estados Unidos de América, América del Sur, Plan Colombia, geopolítica, geoestrategia, geoeconomía.

Introducción

El programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA autoridad ambiental a nivel mundial, ante la crisis de agua dulce afirma:

(...) entre los elementos de la crisis de agua en el mundo se cuentan la duplicación de la población pobre que no tiene suficiente acceso al agua y el saneamiento, la diferencia cada vez mayor entre los ricos y los pobres y las poblaciones urbanas y rurales, la mayor presión ejercida sobre los recursos hídricos; la mayor demanda de agua para usos agrícolas e industriales y una mayor contaminación generada por esos usos. (pág. 3)

Es importante aclarar que las reservas de agua son limitadas, el agua conforma el 70% de la superficie de la tierra, sin embargo, se trata de agua salada, tan solo el 3% del total es la proporción del agua dulce, dos terceras partes se hallan en los glaciares, casquetes de hielo o agua almacenada en el subsuelo, en consecuencia la población mundial solo accede al 1% de este recurso amenazado del cual 70% se dirige a la agricultura, el 20% a la industria y 10% para uso doméstico (Klare, 2003). El agua dulce sólo es renovable por medio de la caída de la lluvia,

aproximadamente 34.000 kilómetros cúbicos de lluvia que anualmente forman la escorrentía, es decir, el volumen de agua que regresa por los ríos y acuíferos subterráneos es la cantidad de agua disponible para el ser humano en el planeta sin perjudicar el agua limitada (Barlow & Clarke, 2004).

Ante el anterior panorama no ajeno para los Estados Unidos veremos cómo se ha embarcado en el proyecto geopolítico por el control del agua dulce, recurso económicamente vital para la supervivencia del Estado con ciertas similitudes con la geopolítica de los recursos energéticos, proyecto que mediante el Plan Colombia como geoestrategia pretende militarizar y controlar territorios clave en la región bajo la coartada de la lucha contra las drogas ilícitas y el terrorismo, el entonces presidente del comité de Relaciones Exteriores del Senado Joe Biden manifestó que los objetivos de la reducción de las drogas no se cumplieron, las hectáreas de coca pasaron de 136.200 a 165.000 y su exportación hacia Estados Unidos paso de 460 a 620 toneladas entre 2000-2008 a esto se agrega la intención inicial no de dar fin al narcotráfico sino de reducirlo al 50%, es decir, reducirlo a sus justas proporciones (Ramírez & Robledo, 2011). Como complemento a la militarización, el libre comercio se presenta como instrumento de la geoeconomía para asegurar el suministro de agua hacia los Estados Unidos a través de la construcción de un corredor continental con capital privado, proyectos contemplados en su totalidad en la Iniciativa Regional Andina y la Ofensiva al Sur por el control de recursos estratégicos en América del Sur.

Crisis del agua dulce en el mundo

El agua dulce es un recurso amenazado a causa del crecimiento de la población mundial, en la región del mar Aral, el Ganges, el Jordán, el Nilo y el Tigris – Éufrates se calcula un crecimiento de la población en las naciones de la zona entre 45% y 75% hasta el año 2025, según la CIA (2012) hacia el 2040 se espera una reserva subterránea empobrecida en el río Jordán, disminución en el abastecimiento de agua per cápita en el Nilo y augura un incremento de las tensiones debido al desarrollo de proyectos unilaterales y reducción a corto plazo del flujo de agua en los ríos Tigris-Éufrates. Por su parte, el mundo acogerá 2.600 millones de personas equivalente a un aumento del 57% sobre la base de la población en el 2002 de 6.100 millones, ante dicha situación la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (Citado por Barlow & Clarke, 2004) estima la necesidad de aumentar en un 50% la producción agrícola, por consiguiente, la demanda de agua potable se acrecentará teniendo en cuenta que el 60% y el 75% del agua dulce se destina al uso agrícola. Además el consumo por

habitante de agua sigue en aumento, el promedio de consumo de una casa canadiense es de 500.000 litros de agua al año, sin embargo, con el incremento los hogares solo cuentan con el 10% del agua, comparado con los 400.000 litros que se utilizan para producir un solo automóvil (Barlow & Clarke, 2004). El ser humano es el que menos dispone de este recurso esencial.

La densa población en las ciudades es factor que amenaza el suministro de agua, “según las Naciones Unidas para el año 2030 las ciudades del mundo habrán crecido un 160%, y vivirá en ellas el doble de gente que en el campo” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 28). A su vez, la industria consume cerca del 20 y 25% del agua dulce de seguir esta tendencia el uso industrial del agua se doblará para el año 2025, es de agregar de manera preocupante la contaminación masiva de los sistemas de agua superficial de la tierra provocada por la industria vertiendo pesticidas, fertilizantes, herbicidas, bacterias, residuos médicos, productos químicos y radioactivos, 80% de los ríos en China están contaminados, el río Mekong que atraviesa cinco países de la península de Indochina, el Ganges y el Brahmaputra en la India son vertederos de residuos Industriales y humanos, otros contaminantes surgen en el aire a través de chimeneas industriales y tubos de escape de automóviles, la lluvia acida producida cuando se disuelve en el agua gases (azufre y óxido de nitrógeno) mezclándose con el agua superficial, “la polución afecta en mayor grado a los acuíferos permeables, ya que puede penetrar en ellos más fácilmente y extenderse rápidamente por la capa freática” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 58). Otra de las razones es la construcción de presas (840.000 en el mundo) en el sistema de aguas dificultando el destino del agua.

Ante el aumento demográfico y el crecimiento de la industria se incrementa la demanda mundial y nos hallamos más cerca a la escasez a nivel mundial, al igual que el petróleo “(...) existencias importantes de agua (...) tienden a concentrarse en regiones que no tienen nada que ver con las fronteras nacionales, y así son susceptibles de convertirse en focos de litigios territoriales” (Klare, 2003, pág. 182), debido a su característica de recurso limitado puede ser causa de conflictos internacionales e incluso de litigios internos, la corte suprema de los Estados Unidos admitió una disputa entre Nebraska y Kansas por el río Republican debido al bombeo de agua de forma ilimitada agotando el agua en Kansas y la Universidad de Oregón mediante un estudio topográfico descubrió que 261 cuencas cruzan fronteras entre dos o más países, de los cuales 145 países dependen de sistemas fluviales para satisfacer sus necesidades, ejemplo de ello el conflicto entre Israel y Siria en 1967 cuando Israel logra ocupar la meseta del Golán en donde

se encuentra el mar de Galilea que actualmente provee el 30% del agua que consume e irriga en el campo israelita (Caycedo, 2014).

Crisis del agua dulce en Estados Unidos de América

La crisis mundial del agua dulce y su característica de recurso limitado nos permite dilucidar el interés geopolítico y estratégico en el siglo XXI de dicho recurso, por lo tanto, es primordial responder ¿Por qué los Estados Unidos de Norteamérica están interesados en el agua dulce de Suramérica? Para tal fin es necesario diagnosticar la situación de este recurso en territorio propio de los Estados Unidos.

Poco se habla de este problema interno debido a que los norteamericanos suelen pensar que la escasez de agua es un problema del tercer mundo, pero una serie de hechos demuestran lo contrario, el 95% del agua potable es subterránea, entre ellos el acuífero Ogallala la unidad de almacenamiento de agua más grande de Norteamérica con medio millón de kilómetros cuadrados, se extiende por 8 Estados desde la frontera de Texas hasta Dakota del Sur en donde se calcula la cantidad de 4.000 billones de toneladas de agua, actualmente más de la mitad del acuífero ha desaparecido, el 21% de la irrigación se realiza bombeando agua subterránea más rápido de lo que la lluvia rellena nuevamente la fuente “con una proporción de absorción de agua de 50 millones de litros cada minuto (...) se agota a un ritmo 14 veces más rápido que el que necesitaría la naturaleza para reabastecer las pérdidas” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 40).

En el Estado de California el río Colorado ha sido explotado al máximo, la capa freática ha disminuido 10 metros en los últimos 50 años, en el valle central se ha perdido el 40% de agua subterránea, el Departamento de Recursos Acuáticos de California (Citado por Barlow & Clarke, 2004) anuncio que de no encontrarse nuevos suministros para el año 2020 se verían enfrentados a un déficit de agua dulce, actualmente año 2015 la NASA advierte que el agua potable de California se agotara en un año, desde el 2014 el volumen de agua (reserva y agua subterránea) de las cuencas de Sacramento y San Joaquín han disminuido en 42.000 millones de metros cúbicos producto del abuso de los agricultores de dicha reserva la cual ya obligo a muchos de ellos a abandonar sus granjas, hace un siglo California contaba con 3 millones de personas hoy en día cuenta con 38 millones de personas, la sobrepoblación ha sido un factor insostenible, por esta razón, el gobierno local implemento por primera vez en su historia restricciones al consumo en un 25% con respecto al 2013, sin embargo, esta medida se ha

centrado en la parte urbana y “el campo de California es la primera potencia agrícola de los EE.UU que consume el 80% del agua del Estado” (El Espectador, 2015), pero su reducción supone pérdida de cosechas “El coste de la pérdida de tierras cultivables en Norteamérica debido al agotamiento de los acuíferos es de 400.000 millones de dólares al año” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 40).

De mantenerse el ritmo abusivo de extracción de agua subterránea ciudades como Albuquerque en Nuevo México la capa freática para 2020 disminuirá 20 metros, en El Paso, Texas para el 2030 sus fuentes de agua se habrán secado, en Phoenix la capa freática ha descendido 120 metros, está en peligro el acuífero de Piedra Arenisca que distribuye agua para Illinois, Wisconsin, Chicago y Milwaukee y el sistema freático de Florida con 200.000 kilómetros cuadrados donde se extraen 6.6 millones de litros, el agua de mar ha llegado a dicho acuífero, el entonces gobernador Jeb Bush (1999-2007) “defendió la idea de recoger aguas superficiales e inyectarlas, sin previo tratamiento y contaminadas con todo tipo de impurezas, de nuevo en el acuífero” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 43).

Por otra parte, según el Fondo Mundial para la Naturaleza Estados Unidos es el país con mayor contaminación con 9 millones de toneladas métricas de carbono al año (Caycedo, 2014), el 40% de los ríos y las corrientes de agua en EE.UU están contaminados, cada año 500 millones de kilos de herbicidas e insecticidas son depositados en el sistema de agua siendo peligrosos para pescar, nadar y beber, la Comisión del Sierra Club para el río Colorado manifestó “en todas y cada una de nuestras cuencas fluviales del oeste tenemos ecosistemas en vías de destrucción” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 59). 75% de las maquiladoras a lo largo de la frontera entre EE.UU y México vierten desechos tóxicos en los ríos y arroyos de la zona solo el 12% de sus habitantes tienen acceso al agua limpia, funcionarios de Sanidad de los Estados Unidos “advierten a los habitantes de la zona que ni siquiera se acerquen a las aguas del New River, que corre desde Baja California (México) hasta el Imperial Valley (EE.UU)” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 60).

La zona de los Grandes Lagos en límites entre Canadá y los Estados Unidos posee el 20% del agua dulce, siendo el sistema de agua más grande en el mundo, donde reside entre 50 y 100 millones de toneladas de desechos peligrosos de los cuales 25 millones proviene de los pesticidas “100.000 zonas de los alrededores de los lagos que utilizan las industrias para descargar residuos con peligrosas sustancias químicas, más de 2.000 contaminan directamente el agua subterránea (...) el resultado menos del 3% son aptas para bañarse y beber agua” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 69). Además solo el 2% de los ríos y corrientes en Estados Unidos

corren libremente, este país ocupa el segundo puesto en mayor construcción de presas y en conjunto con Canadá retienen un volumen de agua seis veces más grande que todos los ríos del mundo, el río Columbia posee la tercera parte del potencial hidroeléctrico en el país, presas como el Grand Coulee produce electricidad para un millón de hogares aunque eliminó 600 kilómetros de hábitat en Columbia y generó problemas de abastecimiento a lo largo del río Snake, por esa razón, un sector de la población afectada planteó la idea de derribar las presas (Caycedo, 2014).

Debido a la contaminación masiva y la sobreexplotación de los acuíferos a un ritmo acelerado en los Estados Unidos, se han disminuido las reservas de agua dulce para su propia necesidad y satisfacción al punto de llegar a una sequía extrema como es el caso de California y la destrucción del acuífero Ogallala la tercera parte correspondiente a Texas está agotada, sin embargo, la disyuntiva entre la reducción o no de la extracción del agua está supeditada a las consecuencias económicas, 25% del agua dulce en el mundo es utilizada por la industria y el 70% por el sector agrícola porcentajes no ajenos en Estados Unidos, pero dicho anteriormente el coste de la pérdida de tierras cultivables a causa de la explotación de los acuíferos es de 400.000 millones de dólares al año pérdida considerable más aún cuando China ha superado económicamente a los Estados Unidos con el 16,47% del PIB mundial según el FMI, a su vez, la idea de destruir presas no ofrece una solución pues en la cuenca del Columbia existen doscientos veinticinco presas que generan energía para ciudades tan lejanas como Los Ángeles, al respecto, tampoco es viable que el territorio estadounidense continúe con la crisis de abastecimiento de agua dulce “ante lo cual la determinación es buscar soluciones fuera de los Estados Unidos: por ejemplo, ocupando militarmente inmensos yacimientos en Suramérica” (Caycedo, 2014, pág. 95).

Geopolítica del agua dulce; recurso estratégico en América del Sur

La importancia geopolítica de la región fue resaltada en el siglo XIX por el geógrafo Sir Halford J. Mackinder en la conferencia “El pivote geográfico de la historia” en 1904, afirmando “que el desarrollo de las vastas potencialidades de América del Sur podría tener una influencia decisiva sobre el sistema, puede fortalecer a los Estados Unidos o por el contrario” (Mackinder, 2010, pág. 318). Los recursos naturales de la región se convirtieron en recursos estratégicos vitales para potencias extranjeras, en especial la característica de recurso limitado del agua dulce se convierte en un factor geopolítico de poder, entendida esta como “la contienda entre grandes poderes y aspirantes a grandes poderes por controlar territorios, recursos y posiciones

geográficas importantes” (Klare, *The New Geopolitics*, 2003), recordemos que uno de los elementos relativos del poder nacional según Morgenthau son los recursos naturales.

El Acuífero Guaraní con 1.195.700 km² superficie mayor que la de Portugal, España y Francia juntas, cuenta con una reserva de 40.000 Kilómetros cúbicos con la capacidad de satisfacer a 360 millones de personas durante 100 años agotando solo el 10% de su capacidad total (Caycedo, 2014), por su parte, la Amazonía con 7.160.000 km² posee aproximadamente 160 billones de metros cúbicos de reserva subterránea (80% del total de agua) con un volumen 3,5 veces mayor que el del Acuífero Guaraní (RT, 2014), sus más de “7.000 tributarios corren 6.000 billones de metros cúbicos de agua por segundo. Es la zona que más oxígeno provee 40% del oxígeno del mundo y mayor cantidad de carbono capta. Por eso se conoce como el pulmón de la humanidad” (Longo & Agosto, 2005, pág. 7).

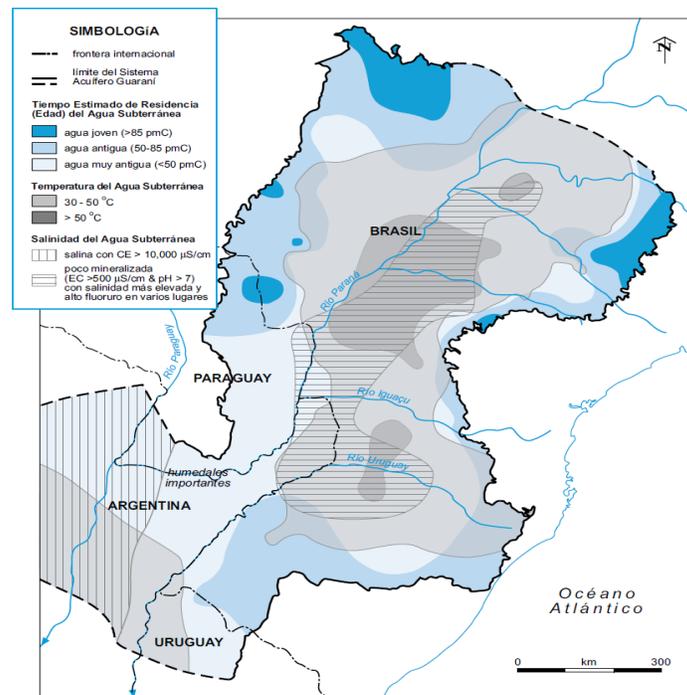


Figura 1. Delimitación geográfica Acuífero Guaraní.

Fuente: Banco Mundial. (2009). *La Iniciativa del Acuífero Guaraní - Hacia la Gestión Realista del Agua Subterránea*. Water Partnership Program. pág. 6.

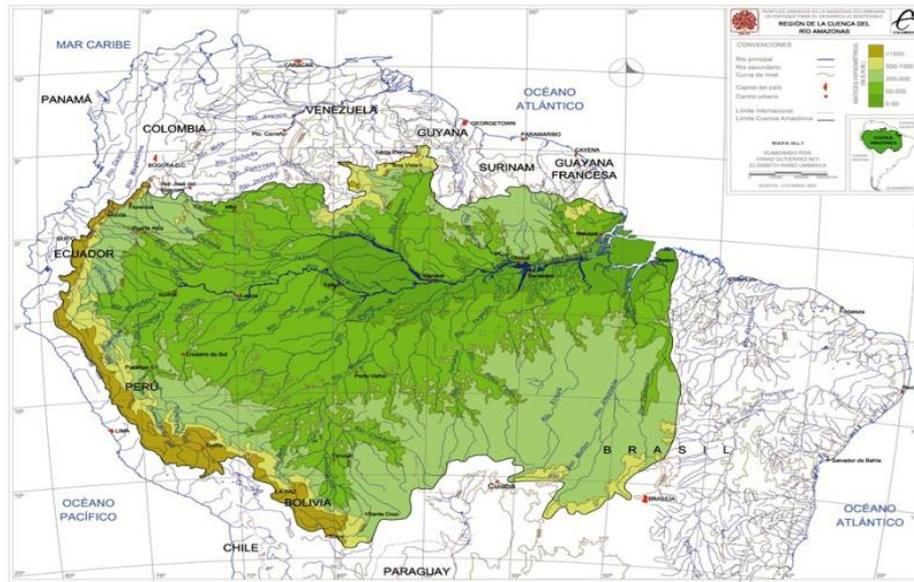


Figura 2. Delimitación geográfica Amazonas

Fuente: Gutiérrez, F., & Elizabeth, R. (2003). Obtenido de Instituto amazónico de investigación científica: <http://www.sinchi.org.co/index.php/reg-amaz/cuenca-reg-amaz>

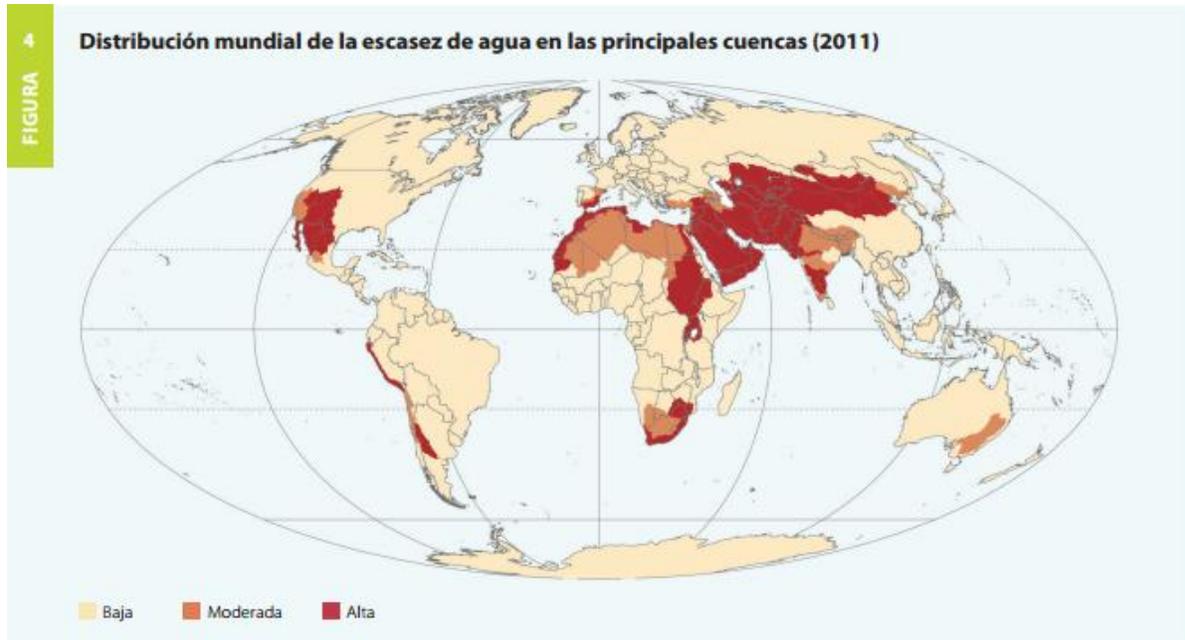


Figura 3. Distribución mundial de la escasez de agua en las principales cuencas

Nota: América del sur y Asia disponen de las mayores reservas de agua en el mundo con el 26% para el 6% de la población y 38% para el 60% de la población respectivamente, a comparación, el continente asiático es más propenso a la escasez de agua debido al factor demográfico y la sobreexplotación.

Fuente: FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). (2011). El Estado de los Recursos de Tierras y Aguas del Mundo para la Alimentación y la Agricultura (SOLAW): Cómo gestionar los sistemas en peligro. Roma/Londres, FAO/ Earthscan. Obtenido de: <http://www.fao.org/docrep/017/i1688e/i1688e.pdf>

El 62% del Acuífero Guaraní y el 70% del Amazonas pertenece a Brasil, conformando así el Heartland o corazón de Suramérica, es decir, el área pivote a semejanza de Rusia en el caso de Eurasia, la geógrafa brasileña Bertha Becker “nombró la Amazonía como el Heartland (corazón) ecológico del planeta” (Cetina, 2011, pág. 158). A su vez, la amazonia se extiende por Colombia, Venezuela, Brasil, Perú, Bolivia y Ecuador y en el Sistema Acuífero Guaraní Argentina posee el 19%, Paraguay el 6% y Uruguay el 5% (Cinturón interior), bajo la teoría del Cerco de Nicholas J. Spykman dichos territorios comprenderían el Rimland “la validez de este precepto teórico, según Spykman, se sustenta en el valor estratégico que apreció en todos aquellos estados o espacios que, de acuerdo con su situación geográfica, se localizan en mayor o menor proximidad al área pivote” (Cetina, 2011, pág. 154). Aquellas zonas son de valor estratégico y de gran influencia en el momento de cercar-controlar el área pivote o Heartland.

Parafraseando a Spykman quien domine el Rimland, domina la Amazonia y el Acuífero Guaraní, por consiguiente, domina el agua dulce y concluye el Foro Mundial de la Tierra (Citado por Caycedo, 2014) quien controle el agua dulce en la próxima década controlará la economía mundial y la vida. Sin duda, la Amazonia y el Acuífero Guaraní y su cinturón interior representan una localización estratégica “la palabra estratégico se aplica a aquellas áreas que tienen un señalado valor militar o económico” (Londoño, 1978, pág. 89). De acuerdo con Caycedo (2014):

Para los países industrializados, el control de los espacios geopolíticos de cualquier parte del planeta donde se encuentran grandes reservas de recursos estratégicos como el agua dulce constituyen áreas de alto valor económico y geopolítico. Los países industrializados han fijado como su objetivo controlar, explotar y administrar el agua como lo han hecho con las áreas petrolíferas y de gas natural. (pág. 92)

La anterior afirmación refleja la quinta ley de Ratzel “el crecimiento del país se hace apropiándose áreas que tengan verdadera importancia: lugares ricos en petróleo minerales (...) líneas de comunicación, deltas de ríos” (Londoño, 1978, pág. 37), recursos de los cuales depende la supervivencia del Estado, en pocas palabras el Espacio Vital para contrarrestar la crisis en los Estados Unidos teniendo en cuenta que para el año 2025 el estrés hídrico (extracción total de agua dulce) en el Heartland estará en condiciones normales a comparación del continente asiático (véase figura 4).

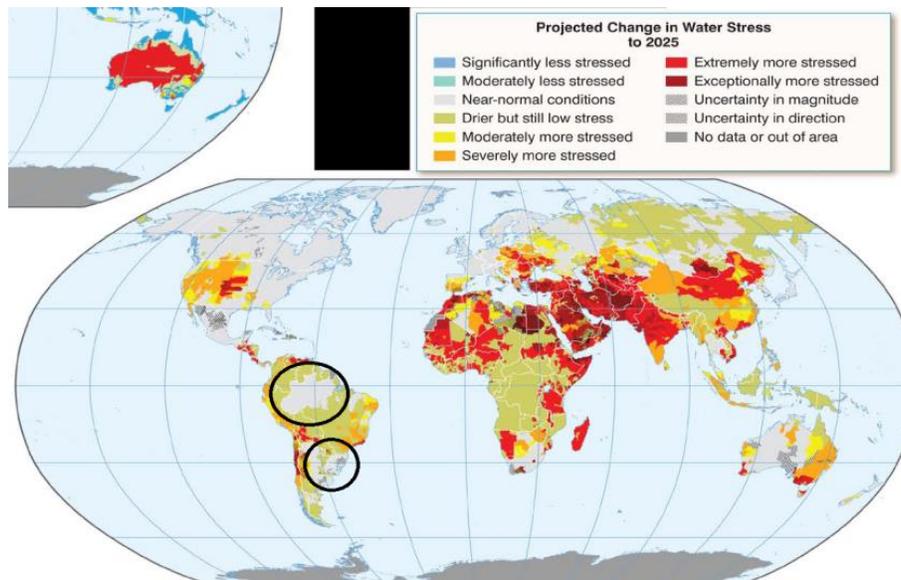


Figura 4. Estrés hídrico hacia el 2025

Nota Fuente: adaptado de Central Intelligence Agency. (2012). Global Water Security. Intelligence Community Assessment. Pág. 9

Similitudes con la geopolítica de los recursos energéticos.

Michael Klare (2003) afirma que los conflictos internacionales se “regían por consideraciones políticas e ideológicas; en cambio las guerras del futuro se harán, principalmente, por la posesión y el control de unos bienes económicamente vitales, y más particularmente por los recursos que precisan las modernas sociedades industriales para funcionar” (pág. 261). A partir del anterior planteamiento encontramos la primera similitud, tanto el petróleo como el agua son recursos críticos para el funcionamiento de la industria, se consumen en mayor cantidad ligados al crecimiento demográfico y una demanda creciente, por lo tanto, son recursos finitos (su explotación tiene un límite).

En segundo lugar, gran parte del mismo recurso estratégico se concentra en una región y fuera del territorio nacional de los Estados Unidos: el petróleo y gas natural en el golfo pérsico y en la cuenca del Caspio, y el agua dulce en América del Sur. Si bien el liderazgo mundial en el marco de la guerra fría era necesario poseer una capacidad e ingente arsenal militar, actualmente es indispensable poseer una economía fuerte y el desarrollo y exportación de bienes de alta tecnología, John C. Gannon ex subdirector de la CIA manifestó “necesitamos un volumen sustancial de petróleo para mantener nuestra economía” (Klare, 2003, pág. 26), a su vez, Anthony Zinni ex comandante de las fuerzas estadounidenses en el Golfo Pérsico afirmó “Oriente Próximo evidentemente es valiosa como fuente de petróleo y gas natural (...) procurar

que las cosas sigan estables es de crítica importancia para nuestra propia economía” (Klare, 2003, pág. 28). Por su parte, el agua dulce de América del Sur es de interés estratégico para el Comando Sur en Miami, según Alain Labrousse “la amazonia podría constituir una fuente alternativa de agua para el sur de Estados Unidos que sufre una cruel escasez” (Caycedo, 2014, pág. 147). Por esta razón, el control y explotación de dichos recursos se convierte en tema de Seguridad Nacional.

En tercer lugar, el planteamiento econocéntrico en la política exterior de los Estados Unidos característica en el mandato de Bill Clinton (1993-2001) “nuestra potencia económica debe llegar a ser un elemento definitivo central de nuestra política de Seguridad Nacional” (Klare, 2003, pág. 25), deja entrever el interés por el control de recursos económicamente vitales para la economía estadounidense, Clinton estableció como prioridad la diplomacia y la cooperación militar con dirigentes de la zona de la cuenca del Caspio, en 1997 se desarrolló la operación Centrazbat 97 el primer caso de cooperación militar de EE.UU en la región, según el pentágono con finalidad de mantener la estabilidad en las ex repúblicas soviéticas (Kazajistán, Uzbekistán y Kirguizistán) coartada para militarizar la segunda reserva de petróleo y gas después del Golfo pérsico con 270 mil millones de barriles de petróleo quinta parte de las reservas mundiales y 19 billones de metros cúbicos de gas octava parte de la reserva mundial, entre 1998 y 2001 se destinaron 1.600 millones en seguridad regional, remesas en armamento e instrucción militar (Klare, 2003).

A semejanza, en América del Sur nace en 1999 el Plan Colombia, Clinton y su homólogo en Colombia Andrés Pastrana ponen en marcha un acuerdo bilateral con el objetivo de combatir las drogas ilícitas con una inversión de US\$ 1.300 millones, coartada para iniciar la ofensiva al sur por los recursos estratégicos de la región lo cual implica su militarización, al igual que la operación Centrazbat 97 el Plan Colombia provee a los Estados Unidos una posición dominante en la región y Colombia la cabeza de playa para el consecuente avance y control del agua dulce. Las reservas energéticas en el Caspio y de agua dulce en América del Sur representan la alternativa en una supuesta suspensión del flujo y ante la crisis respectivamente en un mundo de creciente demanda.

En cuarto lugar, La geopolítica como competencia por recursos estratégicos por parte de grandes poderes se traduce en la región del caspio en la rivalidad de Rusia como área pivote ante la presencia de los Estados Unidos en el espacio Postsoviético (Rimland), Rusia concibe la importancia de extender su influencia en la zona, en 1992 tras la firma del tratado de seguridad

colectiva en el marco de la Comunidad de Estados Independientes justifica las bases y fuerzas militares de la era soviética en Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán y Tayikistán, sin embargo, Georgia no ratificó el tratado en 1999 siendo el país destinatario de la mayor ayuda militar por parte de los Estados Unidos con US\$302 millones entre 1998-2000 (Klare, 2003). En el caso de América del Sur, Brasil área pivote en la región es el principal contrapeso geopolítico de los Estados Unidos, de esta manera afirma el General Carlos de Meira Mattos la política exterior de Brasil debe velar por la seguridad y fortalecimiento de las alianzas continentales, el Tratado de Cooperación Amazónica de 1978, el Acuerdo sobre el Acuífero Guaraní de 2010 y el Sistema de Vigilancia Amazónica (SIVAM) hacen parte de las iniciativas para extender su influencia en la zona con el objetivo de contrarrestar la militarización y control de la región por parte de los Estados Unidos bajo el telón del Plan Colombia.

Por último, si bien la militarización asegura el control de los yacimientos, la inversión extranjera asegura la explotación y flujo a occidente, hasta 1992 la cuenca del Caspio era dominio de la URSS ante la independencia y apertura compañías como Chevron, Exxon, Mobil, Royal Dutch/Shell invierten en concesiones para la prospección y explotación asociados con empresas estatales energéticas locales impulsados por el departamento de Comercio de los Estados Unidos (Klare, 2003), a su vez, Caycedo (2014) asegura que como complemento a la intervención militar en Suramérica los tratados de libre comercio hacen parte de la segunda fase por el control de los recursos estratégicos en América Latina.

Estados Unidos prevé la importancia del petróleo y el agua dulce como fuente de poder, China como potencia contendiente importa el 60% del petróleo procedente de Oriente Medio superando a Estados Unidos como mayor importador de petróleo debido a la técnica conocida como Fracking o revolución del esquisto disminuyendo la dependencia petrolera en el Golfo Pérsico y la cuenca del Caspio, la crisis del agua dulce a nivel mundial puede generar el mismo efecto de dependencia sobre China el cual acoge la cuarta parte de la población y solo el 6% tiene acceso al agua, cada año en el norte de China disminuye metro y medio del nivel del agua, 400 ciudades de 600 se enfrentan a problemas de desabastecimiento de agua, 80% de los grandes ríos están contaminados, 40 millones de toneladas de residuos procedentes de la industria y materia fecal van a parar al río Yangtzé y el agua del río Amarillo no puede ser utilizado para irrigar el campo (Barlow & Clarke, 2004).

El control del grifo petrolero y del agua dulce en Suramérica por parte de los Estados Unidos es de crítica importancia con el fin de proteger su economía y prevenir el ascenso y subordinar a

grandes potencias, la crisis del agua afecta la práctica del Fracking un pozo de petróleo o gas esquisto necesita entre 2 y 10 millones de galones de agua, el 55% de los pozos en EE.UU se ubican en las zonas con sequía (Gubin, 2014). El informe Global Water Security de la CIA (2012) pone en evidencia “que durante los próximos 10 años, los problemas de agua contribuirán a la inestabilidad en Estados importantes para los intereses estadounidenses de seguridad nacional” (pág. 3). Entre ellos Irak dependiente el 100% del sistema fluvial Tigris-Éufrates y el mar Aral entre Kazajistán y Uzbekistán a punto de desaparecer países que conforman la punta de lanza de Estados Unidos por el control de recursos energéticos.

En otro orden, Rusia con la segunda reserva de agua dulce en el mundo después de Brasil, según un informe del Ministerio de Desarrollo Económico de Rusia “en el futuro el mercado mundial podría demandar una variedad de diferentes combinaciones de potencial geográfico natural de Rusia: desde el suministro de agua potable en zonas que experimentan su escasez” (RT, 2013). Además resalta que China sería el país más rentable para la venta de agua dulce, sin embargo, la oferta se puede extender a Oriente Medio y Centro Asia, a su vez, China podría adquirir agua dulce de Brasil con la principal reserva del mundo alterando el equilibrio de poder en perjuicio de los Estados Unidos teniendo como argumento el Tratado Mundial de Exportación del Agua firmado por 25 países en 2006, según Terence Concora (Citado por Barlow & Clarke, 2004) contaríamos con una OPEC del agua que controle el suministro y subida de los precios del agua” (pág. 205). De ahí que “los líderes americanos se han embarcado en el clásico proyecto geopolítico de asegurar el dominio de los EE.UU, sobre las más importantes áreas de recursos entendidas como fuentes de poder” (Klare, *The New Geopolitics*, 2003).

Plan Colombia: geoestrategia estadounidense por el control del Heartland suramericano

Zbigniew Brzezinski define la Geoestrategia como la gestión estratégica de los intereses geopolíticos, para Gustavo Rosales Ariza “estudia la influencia de la geografía desde el punto de vista estratégico, de tal manera que permita el control y/o posicionamiento físico de los espacios que den, a quien los posea, ventajas geopolíticas” (Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, 2010, pág. 22). En el contexto de la Guerra Fría la doctrina de Seguridad Nacional justificaba la presencia militar de los Estados Unidos en América del Sur, terminado dicho periodo el establecimiento en la agenda de seguridad hemisférica de la lucha contra las drogas ilícitas fue el pretexto por parte del pentágono con el objetivo de dar continuidad a la presencia militar en la región, el problema de las drogas ilícitas en Colombia afirma Caycedo (2014) radica en la derrota de los Estados Unidos en Vietnam, país ubicado en el triángulo

dorado de la droga, en el festival de rock en Woodstock cinco años después de la invasión “el mundo presencio como cerca de medio millón de jóvenes estadounidenses se retorcieron bajo los efectos de la marihuana” (Pág. 30). La derrota significo la búsqueda de satisfacer su demanda con sus contingentes de soldados viciados “cuando supieron que en Colombia crecía una yerba de gran calidad, se vinieron en su búsqueda, la ubicaron en el Caribe y allí fomentaron con su demanda extensas zonas de cultivo e impusieron el narcotráfico en este país” (pág. 31), teniendo en cuenta que en declaraciones de Thomas Mclarthy en 1997 asesor de Bill Clinton para América Latina, Estados Unidos con el 5% de la población mundial consume el 50% de la droga producida en el mundo, por esta razón, era necesario suplir la demanda de droga al interior siendo Colombia victima directa de la derrota en Vietnam (Caycedo, 2014).

Dos años más tarde de las declaraciones de Mclarthy Estados Unidos utiliza como pretexto la lucha contra las drogas ilícitas “en el gobierno de Pastrana y Uribe invadieron a Colombia con sus propios mercenarios y los ubicaron en puntos estratégicos en relación con la Amazonia, el mundo del agua y biodiversidad más rica de la tierra” (Caycedo, 2014, pág. 73). El Plan Colombia se presenta como un acuerdo de cooperación militar en el marco de la lucha contra las drogas ilícitas, el expresidente Pastrana tres días antes de su posesión 3 de agosto de 1998 se reunió con Clinton en Washington declarando “que su propósito era comprometer al presidente estadounidense y a la banca internacional a financiar un Plan Marshall para Colombia para recuperar las zonas dedicadas a los cultivos de coca y financiar a los campesinos una economía alternativa y rentable” (Daza, 2012, pág. 1), el plan inicial o plan de paz consistía en generar transformaciones económicas, sociales y productivas en las zonas periféricas (sur del país), sin embargo, Estados Unidos impuso su versión del plan, un plan de guerra de US\$1.300 de los cuales US\$860,3 millones se destina el 75% para uso militar; compra de helicópteros Black Hawk y UH-1H Huey, formación y equipamiento de la Fuerza Pública colombiana en la lucha antidrogas contribuye a fortalecer la Fuerza Pública consolidando la reforma militar a cargo de los generales Fernando Tapias y Jorge Mora la cual consistió en la creación y fortalecimiento del Comando Conjunto Operaciones Especiales, Coordinación Nacional de Inteligencia, Comando Conjunto Caribe, Fuerza de Tarea Conjunta, 14 Agrupaciones de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas, 7 Batallones de Alta Montaña, 15 Brigadas Móviles, Seis Divisiones y Unidades Especiales: Fudra, Brigada contra el Narcotráfico (Torres del Río, 2010), que por supuesto implicaba la intervención militar y el restante hacia la paz, respecto al total aprobado US\$276 millones son para el Departamento de Estado para mantener en operación las bases de Manta, Aruba y Curaçao (Tokatlian, 2001). A

su vez, Thomas Pickering ex subsecretario de Estado sentenció a Pastrana “que Estados Unidos estaba dispuesto a colaborar con su gobierno, siempre y cuando se diseñara en Washington una estrategia coherente con nuestra realidad” (Caycedo, 2014, pág. 125) la estrategia consistía en acentuar la guerra y tomar control de posiciones clave en pro de la Ofensiva al Sur por los recursos estratégicos de la región aprobado por el Congreso de Estados Unidos más no por el Congreso colombiano y revisado por la Corte Constitucional y el Concejo de Estado bajo la lógica que no se trataba de un tratado internacional sino de un acuerdo simplificado que desarrollaba tratados anteriores.

El Plan Colombia estableció la presencia de 400 soldados y 400 contratistas estadounidenses en territorio colombiano, en Larandia y Tres Esquinas contando con equipo de inteligencia y comunicaciones de tecnología de punta para recibir imágenes satelitales ubicados en Caquetá departamento limítrofe con Putumayo zonas de cultivos ilícitos fronterizo con Ecuador y Perú y en Leticia (Amazonía) fronterizo entre Perú y Brasil que conforman su escudo de bases y radares antinarcóticos en zonas cercanas al Amazonas (Ramírez & Robledo, 2011), desde entonces Colombia es el cuarto receptor de ayuda militar después de Israel, Egipto e Irak e incluso posee la segunda embajada más grande del mundo después de Irak (Zibechi, 2005). Sin duda, la zona sur de Colombia representa el puesto de avanzada por el control del agua dulce como lo es Irak para asegurar el flujo de petróleo y gas hacia los Estados Unidos, bien afirma Raúl Zibechi (2005) la estrategia consiste en derramar el conflicto colombiano hacia las fronteras de Perú, Ecuador y Brasil con el fin de adherirse al plan, en el 2009 Perú ocupa el primer puesto como productor de hoja de coca en el mundo según la Oficina contra las Drogas y el Delito de las Naciones Unidas, ante el señalamiento el expresidente Alan Gracia afirma que se trata del efecto Plan Colombia "es por eso que han empujado a algunos sectores productores de hoja de coca que se han establecido en el Putumayo, aprovechando las selvas y entonces, por ese efecto, evidentemente va a haber un desplazamiento hacia Perú" (El Espectador, 2010), meses después declara estar dispuesto a aceptar mayor ayuda militar de los Estados Unidos en la lucha contra el narcotráfico la cual considera insuficiente “el presidente Obama me hizo la misma pregunta y yo le dije la culpa es suya porque usted ha puesto todo el dinero en Colombia con el Plan Colombia, en el Perú, cero" (El Espectador, 2010).

La base Eloy Alfaro en Manta (Ecuador) en 1999 Estados Unidos estableció su puesto de avanzada de operaciones (FOL) mediante contrato a término de 10 años, según el general Charles Wilhelm “es el sitio idóneo para sustituir las capacidades perdidas al abandonar la base

aérea de Howard (canal de Panamá)” (Jiménez, 2000, pág. 9), el acuerdo agrega “el administrador norteamericano tendrá el control de todo cuanto se refiera a sus funciones (...) se halla bajo el mando y control del USSOUTHCOM” (Ramírez & Robledo, 2011, pág. 121), la base de Manta manifestó el gobierno de los Estados Unidos apoya el Plan Colombia para combatir el narcotráfico brindando una mayor cobertura sobre los países andinos, al igual que la base de Iquitos, Nanay y Santa Lucía en el Amazonas de Perú, las negociaciones para la base de Alcántara al norte de Brasil municipio situado en los límites del Amazonas, Villa Tunari, Ichoa y Chimoré en Chapare Bolivia. Bases que le permitieron al Comando Sur de los Estados Unidos para el año 2000 controlar el Rimland y cercar el área pivote referente a la cuenca del Amazonas.

En cuanto al dominio del Acuífero Guaraní en agosto de 2001 Washington financió el operativo Cabaña en la provincia de Salta (Argentina) en donde 1.200 efectivos de Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Bolivia y Ecuador realizaron maniobras conjuntas con tropas estadounidenses donde se evidenció que “Estados Unidos tiene planeadas tres bases en territorio argentino: la Antártida en el Sur, el Delta en el Centro y Salta en el Norte (...) el gobierno de Fernando de la Rúa estaba negociando la deuda total del país a cambio de bases militares” (Zibechi, 2005, pág. 3). La estrategia de los Estados Unidos en este caso particular fue más allá del plan inicial, posterior a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 George W. Bush da inicio a la guerra contra el terrorismo amparado en la resolución 1373 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no ajena en América del Sur mediante la Convención Interamericana Contra el Terrorismo aprobada en 2006 por Colombia se diseñó dos años antes de la culminación del Plan Colombia en 2006 el Plan Patriota orientada a luchar contra terroristas vinculados al narcotráfico, de 400 pasa a 800 soldados y 600 contratistas “con cooperación del Comando Sur en forma secreta se alistó un plan llamado patriota el objetivo es desplegar una gran fuerza en las selvas del sur del país donde las Farc ha tenido presencia histórica y mantiene intacta su retaguardia” (Caycedo, 2014, pág. 171).

El exdirector de la CIA Peter Gross sostuvo ante el Senado “que la agencia contaba con evidencias de reuniones entre la guerrilla colombiana de las FARC y Al Qaeda (...) para coordinar atentados terroristas en la región” (Caycedo, 2014, pág. 99). Según el departamento de Estado de los Estados Unidos en Maicao se ubica una célula de Al Qaeda cercano al lago Maracaibo donde existen yacimientos de petróleo, en realidad se asienta una colonia sirio-libanesa, del mismo modo, según investigaciones del Centro de Militares para la Democracia

Argentina, Estados Unidos manifestó haber detectado una célula de Al Qaeda en la Triple Frontera donde se ubica una comunidad árabe de 500.000 personas e insistió en la necesidad de instalar una base en la provincia de Misiones (Argentina), incluso se habla de la existencia de la base Mariscal Estigarribia que opera desde 2005 en el Chaco paraguayo con el pretexto de la lucha contra el terrorismo “detrás de todo se encontraba la existencia de un yacimiento colosal de agua potable subterránea, quizá la reserva más importante del mundo: el Acuífero Guaraní” (Caycedo, 2014, pág. 102).

El interés de George W. Bush hacia América del Sur se fija desde el inicio de su gobierno en el documento Santa Fe IV elaborado por el Partido Republicano para orientar su Política Exterior en donde establece como cuarto elemento geoestratégico “la seguridad de que los países del hemisferio no sean hostiles a las preocupaciones de seguridad nacional de Washington. Además de que los recursos naturales del hemisferio estén disponibles para responder a sus prioridades nacionales” (Rodríguez, 2003, pág. 82). Pero el cambio político en la región frustró parcialmente los planes de Estados Unidos, el primer país en reaccionar fue Brasil en la IV conferencia de ministros de Defensa de las Américas en el año 2000 “el entonces presidente Fernando Henrique Cardoso rechazó la posibilidad de involucrar al ejército brasileño en el combate contra las drogas, tal como proponía la administración Clinton” (Zibechi, 2005, pág. 5), por su parte, Brasil pone en marcha el Plan Cobra y el Plan Calha Norte con el objetivo de evitar que el conflicto colombiano se extienda al Amazonas que guerrilleros y narcotraficantes crucen la frontera ante la estrategia de derramar el conflicto, las intenciones de instalar la base de Alcántara son nulas, en el año 2002 entra en operación el Sistema de Vigilancia de la Amazonia “compuesto por radares 3D, sensores terrestres, satélites y aviones AEW Básicamente el objetivo consiste en brindar información en tiempo real a las fuerzas de seguridad y a las Fuerzas Armadas sobre movimientos y operaciones ligadas al narcotráfico” (Sar, 2009, pág. 6).

Los esfuerzos de los expresidentes Cardoso y Lula da Silva por el control y vigilancia de la Amazonia reflejan la percepción de que los Estados Unidos están cercando a Brasil, según el Diario Zero Hora de Porto Alegre en marzo de 2001 (Citado por Zibechi, 2005) “Los Estados Unidos montaron en territorio sudamericano y en islas próximas, en los dos últimos años, un cordón sanitario de 20 guarniciones militares, divididas entre bases aéreas y de radar” (pág. 5), por esta razón, era necesario definir una política estratégica con autonomía militar en torno a la Amazonia tanto así que la primera hipótesis de guerra que se estudia en las Fuerzas Armadas brasileñas es la invasión al Heartland desarrollando una estrategia de resistencia, es decir, una

guerra irregular en la selva amazónica y a su vez fortaleciendo su aparato militar, Brasil es el quinto exportador de armas en el mundo, la empresa Embraer “cuarta en importancia en el mundo, proporciona a la fuerza aérea la mitad de su material aeronáutico, fabrica aviones de combate, vigilancia, entrenamiento y guerra antisubmarina (...) ha construido naves de guerra y actualmente está construyendo un submarino nuclear” (Zibechi, 2005, pág. 5).

Así como Estados Unidos prevé la importancia de iniciar acercamientos y alianzas en el Rimland suramericano para Brasil como Jugador Geoestratégico entendido como los “Estados con capacidad y voluntad nacional de ejercer poder o influencia más allá de sus fronteras para alterar en una medida capaz de afectar a los intereses estadounidenses” (Brzezinski, 1998, pág. 49) es de vital importancia mantener su zona de influencia, en el ámbito político la creación en 2008 de la Unión de Naciones Suramericanas UNASUR, la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica y el Acuerdo sobre el Acuífero Guaraní (2011), tratados que reafirman el dominio territorial soberano e independencia política de Estados Unidos de cada una de las partes y ratifican la importancia del agua dulce en el futuro:

El agua potable ha pasado a ser una de las necesidades más urgentes para la humanidad y que son muy pocas las poblaciones que disponen de ella en cantidad suficiente. El Acuífero Guaraní representa un altísimo valor (en términos sociopolíticos, estratégicos y económicos) para los países del primer mundo debido a que, proyectando a futuro, es la fuente de agua dulce más rica que existe a nivel mundial. (pág. 5)

Ante el giro político en Ecuador con el presidente Rafael Correa en septiembre de 2009 las tropas estadounidenses se retiran de la base de Manta, la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia de 2009 en su artículo 10 prohíbe la instalación de bases militares extranjeras en territorio boliviano, Hugo Chávez en Venezuela, Néstor Kirchner en Argentina y Tabaré Vázquez en Uruguay se distancian de los planes del pentágono así lo demuestra el tratado del Acuífero Guaraní.

De tal manera, las bases en Perú y Colombia se sitúan como el cerco estratégico actual, Perú acoge el Plan Colombia, según la agencia de noticias RT en febrero de 2015 rotula EE.UU eleva su contingente militar en Perú de 125 a 3.200 soldados para afrontar conjuntamente el narcotráfico en las selva amazónica donde opera Sendero Luminoso y en junio del mismo año Estados Unidos incluye al grupo guerrillero en la lista de mayores narcotraficantes, Por su parte,

ante la negativa de Ecuador de prorrogar el contrato de la base de Manta, Estados Unidos y Colombia suscribe un acuerdo simplificado de asistencia y cooperación técnica la cual da acceso a siete bases militares colombianas: base aérea en Palanquero “donde se puede cubrir casi la mitad del continente en un avión C-17 sin reabastecer combustible” (Ramírez & Robledo, 2011, pág. 132), Malambo, Apiay, el fuerte militar en Larandia y Tolemaida, base naval en Cartagena y bahía Málaga “con el fin de mantener activos los esquemas de control que venían desarrollándose desde Ecuador” (Ramírez & Robledo, 2011, pág. 65). La reacción de los países vecinos fue inmediata por su parte Lula da Silva manifestó “no me agrada nada una base estadounidense en la región (...) lo que queremos es la paz en Suramérica no queremos que los aviones de Estados Unidos lleguen a las otras fronteras” (Ramírez & Robledo, 2011, pág. 169), por supuesto la instalación de bases cercanas a la cuenca del Amazonas representa un aspecto negativo para las autoridades brasileñas. Teniendo en cuenta la magnitud de los acuerdos de cooperación militar con Estados Unidos siendo la puerta de entrada hacia América del Sur Colombia se configura como un Pivote Geopolítico entendido como “Estados cuya importancia se deriva de su situación geográfica (...) que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o de negarle ciertos recursos” (Brzezinski, 1998, pág. 49).

Goeconomía del Plan Colombia por el control del suministro de agua dulce hacia los Estados Unidos de América

Richard Youngs expresa que la goeconomía “implica el uso de habilidades políticas para fines económicos, centrarse en el poder económico relativo, buscar controlar los recursos, establecer una mayor conexión entre el Estado y el sector empresarial, y la primacía de la seguridad económica” (Youngs, 2011, pág. 14). El Consejo Mundial del Agua fundado en 1996 en el segundo Foro Mundial del Agua en la Haya año 2000, promueve la colaboración empresarial de los sectores público y privado como única solución a la crisis global del agua y espacio en el cual respaldó el programa para la privatización del agua desarrollado por la World Water Vision con integrantes vinculados a las corporaciones transnacionales del agua entre ellas la estadounidense Betchel United Utilities contando además con el respaldo de la Organización Mundial del Comercio que promueve la desregularización y la privatización la cual define el agua natural, artificial o gaseosa como un bien comerciable, según el artículo XI del GATT se prohíbe el control sobre las exportaciones y elimina las restricciones a las importaciones y exportaciones “si un país que dispone de abundantes recursos hídricos trata de limitar las exportaciones de

agua por razones medioambientales de peso, podría ser denunciada ante el GATT como medida restrictiva del comercio” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 257). Por su parte, el Banco Mundial y el FMI no se quedan atrás, el primer conflicto por el agua en América Latina se dio en Cochabamba (Bolivia) en 1999, un año antes el BM sentencio al gobierno boliviano de que únicamente avalaría el préstamo de US\$25 millones para refinanciar el servicio de agua si se privatizaba la empresa municipal, así ocurrió pasando a ser Agua de Tunari filial de Betchel lugar donde también existía en ese momento las base norteamericana de Villa Tunari, el hecho genero protestas que se agudizaron ante la represión militar, la tarifa del agua se incrementó para ese mismo año la respuesta del BM “regalar los servicios públicos a la gente conduce inevitablemente al despilfarro” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 242). Ante la situación Hugo Banzer decide revocar el contrato de privatización. Lo anterior deja entrever como instituciones internacionales pretenden beneficiar a empresas globales del agua para adueñarse del suministro de agua y la estrategia de Estados Unidos de asegurar el control de los recursos estratégicos mediante el control territorial en Suramérica.

Los regímenes comerciales regionales son la estrategia económica de los Estados Unidos con el objetivo de estimular la privatización de servicios públicos como el suministro del agua a través de iniciativas como el Área de Libre Comercio de Las Américas inspirado en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte de 1992 el cual contempla una cláusula de proporcionalidad en el artículo 315 en donde el gobierno de un país miembro no puede reducir o restringir la exportación a otro país iniciado el flujo comercial incluido los recursos naturales “si se iniciasen las exportaciones de agua entre Canadá, Estados Unidos y México, no podría cerrarse el grifo una vez abierto y ni siquiera podría reducirse el flujo exportador alcanzado hasta entonces” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 269).

El ALCA se presenta como contrapeso al Mercado común del Cono Sur bloque comercial liderado por Brasil y como miembros Argentina, Paraguay y Uruguay con el fin de evitar la integración económica regional, al respecto Henrique Cardoso afirmó que el Plan Colombia “tiene un potencial de generar una turbulencia política capaz de atrasar el proyecto común de la integración regional, un nuevo orden comercial que Brasil, la mayor economía de AL sueña dirigir” (Rodríguez, 2003, pág. 118). El Plan Colombia y la consecuente militarización pretendían disuadir a Brasil ante su postura de no aceptar la lucha contra las drogas ilícitas y el ALCA como lo manifestó en la Cumbre de Quebec, de no adherirse al plan seria aislado de su zona de influencia, sin embargo, la respuesta de Brasil fue contundente al punto de que Estados Unidos

cambiara su estrategia del ALCA por acuerdos comerciales bilaterales en el marco de la Iniciativa Regional Andina del gobierno de George W. Bush de “instaurar un corredor continental para el transporte de energía y agua” (Barlow & Clarke, 2004, pág. 269), debido a que la riqueza hídrica en la región puede abastecer y generar energía hacia los Estados Unidos con capital privado. Acuerdos que radican de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga de 2006 (ATPDEA), según informe de la CAN (2008) Estados Unidos es el principal socio comercial de los países andinos “el 29% de las exportaciones totales de la Comunidad Andina se dirigió a ese país. Las importaciones andinas provenientes de EEUU alcanzaron USD 15.894 millones, que representan el 21% del total de las importaciones andinas” (pág. 1).

Los tratados de libre comercio no solo pretenden privatizar los recursos naturales sino también realizar proyectos para alterar el flujo de agua hacia Estados Unidos (corredor continental), este megaproyecto está constituido por tres fases: 1) North American Water and Power Alliance con el objetivo de desviar recursos hídricos de Alaska y Canadá, 2) el Plan Puebla Panamá para conectar Centroamérica mediante la construcción de hidroeléctricas en Panamá Bonyic, en El Salvador; Miraflores, Maddem, Gatun y El Chaparral y en la cuenca del Usumacinta entre México y Guatemala y 3) la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Suramérica (IIRSA) la cual pretende conectar la cuenca del Orinoco, Amazonas y el Acuífero Guaraní "esta hidrovía debe visualizarse como una salida directa al Caribe y hacia EUA mediante el Mississippi" (Mengo, 2004, pág. 10). Infraestructura que se fundamenta en proyectos multidisciplinarios, encabezados por el BM, Estados Unidos destinó 26 millones de dólares en el proyecto de protección ambiental y desarrollo sostenible del Acuífero Guaraní para establecer la magnitud de las reservas y cuenta con el financiamiento de empresas de Nestlé líder del mercado mundial del agua embotellada y Coca Cola en competencia con PepsiCo han generado la guerra de la cola por asegurar el suministro de agua limpia para su producción, el agua dulce está en la agenda de las transnacionales (Barlow & Clarke, 2004). Por otra parte, la Iniciativa Amazónica de 2005 elaborado por la Agencia Internacional para el Desarrollo resalta que Estados Unidos va a cooperar para administrar la biodiversidad y los servicios ambientales de importancia mundial y en los esfuerzos por conservar los recursos en la cuenca amazónica, existen dos conceptos relacionados al Medio Ambiente conservación y preservación según Carl Mitcham (2004) consiste en primer lugar, administrar los recursos naturales con el fin de maximizar los beneficios y en segundo lugar, la protección del medio ambiente sin intenciones utilitaristas, la anterior definición destaca que la palabra administrar está dentro del discurso del libre comercio (Caycedo, 2014).

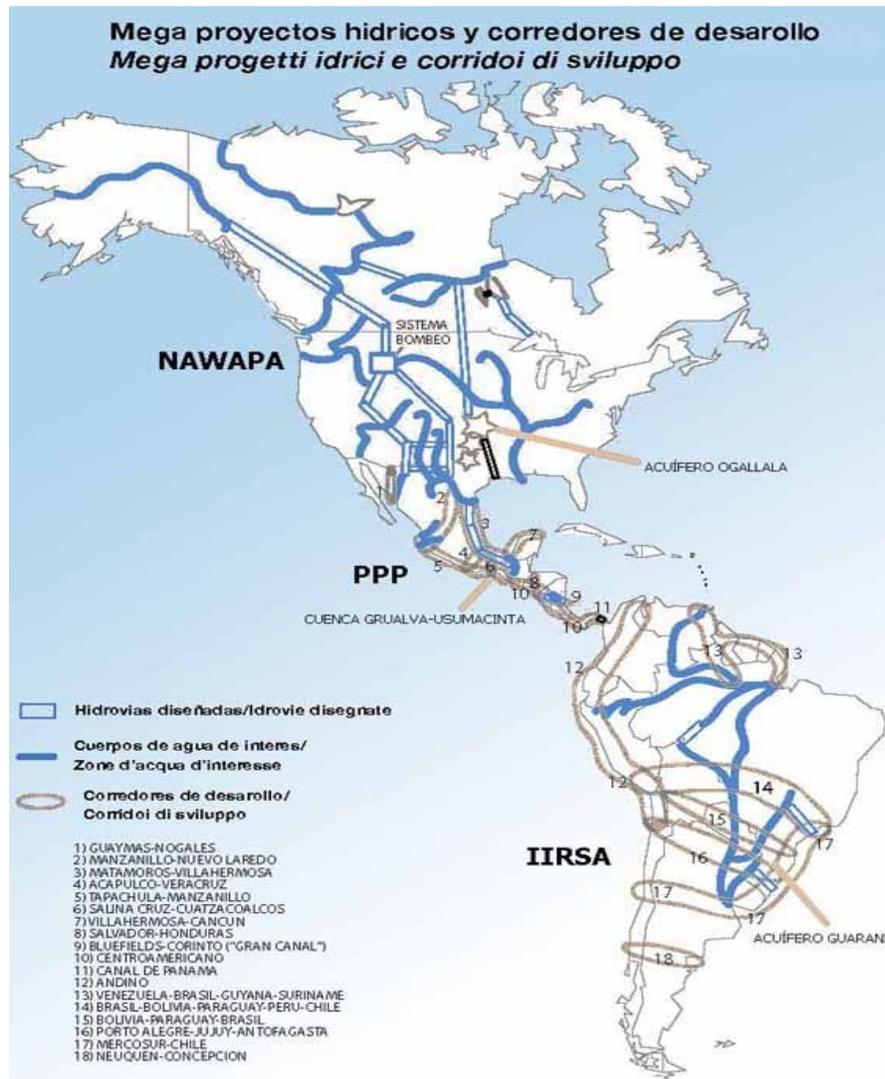


Figura 5. Megaproyectos hídricos diseñados por Estados Unidos

Nota: los ejes hídricos en américa del sur son los ríos Plata, Paraná, Paraguay-Guaporé, Amazonas-Putumayo y el río Negro-Orinoco.

Fuente: Delgado, Gian Carlo. (2005). IIRSA y la ecología política del agua sudamericana. Obtenido de: <http://www.selvas.eu/newsAN0905es.htm>

El Plan Colombia punta de lanza de los Estados Unidos por el control de la biodiversidad en la región andina bajo la lógica estratégica de “aprovechar y monopolizar la biodiversidad exige una presencia sobre el amplio terreno que va de la Amazonia hasta el sur de México” (Zibechi, 2005, pág. 2). Lógica correspondiente al nuevo militarismo, afirma Darío Azzellini autor del libro privatización de la guerra (Citado por Zibechi, 2005) “ya no se trata del control territorial ni de la imposición de un modelo de sociedad, ahora las fuerzas militares controlan sólo los puntos económicamente interesantes” (pág. 4), es decir, el control de territorios complejos zonas de alta biodiversidad que aseguran la supremacía económica de una potencia o aspirantes a ser potencias.

Colombia juega un papel geoeconómico para los Estados Unidos por ser un “enlace geográfico entre Suramérica y Centroamérica como parte de la integración del espacio económico del IIRSA y del Plan Puebla Panamá” (Caycedo, 2014, pág. 388). El 28 de mayo de 2006 Uribe Vélez anuncio que conectaría el Plan Colombia con el Plan Puebla Panamá a través del proyecto Sistema de Interconexión eléctrica de los países de América Central que enlazaría a Suramérica a través del tapón del Darién y el golfo de Urabá en el Caribe el estudio había sido hecho por la firma Ecology and Environment Inc. “el costo de la obra estaba calculado en 231 millones de dólares, ese tramo complementaria los 25.500 Km que unirían a América Central y Suramérica con los Estados Unidos para llevarles energía” (Caycedo, 2014, pág. 149). La central hidroeléctrica de Urra en el departamento de Córdoba, la construcción de un canal en el caudaloso río Atrato-San Juan según estudio implicaría represar y construir dos centrales hidroeléctricas en la bahía de Málaga y en cercanías al golfo de Urabá incluso se podría extender hasta el golfo de San Miguel en Panamá (Mendoza, 1996), y el canal Casiquiare que conecta la cuenca del Amazonas con la del Orinoco entre Colombia y Venezuela hacen de nuestro país un sitio estratégico ubicado entre dos océanos Pacífico-Caribe-Atlántico que permite el establecimiento de una hidrovía directa desde el mar Caribe hacia el Mississippi y el abastecimiento de energía hacia Estados Unidos.

La inserción de Colombia a la globalización mediante la apertura económica y el TLC hacen parte de los medios de la geoeconomía por el control de los recursos estratégicos, ambos definidos por los Estados Unidos, la apertura corresponde a la exigencia sine qua non del BM para desbloquear el otorgamiento de sus créditos “en efecto los tenía suspendidos, si el gobierno quería obtener nuevos préstamos (...) debía comprometerse a liberar sus importaciones o en términos más benignos, abrir su economía” (Ramírez & Robledo, 2011, pág. 199), el Plan Colombia también contaba con implicaciones económicas en marzo de 2008 el expresidente Pastrana declara en Caracol radio que el tratado de libre comercio era parte fundamental del plan y en el año 2001 el entonces ministro de hacienda Juan Manuel Santos suscribe una carta de intenciones al FMI titulado FMI acoge Plan Colombia debido a que en la primera estrategia del Plan Colombia (Citado por Ramírez & Robledo, 2011) se compromete a “la expansión del comercio internacional, acompañada por un mejor acceso a los mercados extranjeros y de acuerdos de libre comercio que atraigan inversión extranjera” (pág. 208). Tras varios años de estar varado el TLC en el congreso, el 15 de mayo de 2012 entra en vigencia “diseñado para durar a perpetuidad y sin posibilidades de modificarse sin permiso de los Estados Unidos” (Caycedo, 2014, pág. 395).

Conclusiones

El crecimiento demográfico, la contaminación masiva y la sobreexplotación hacen de ese 1% del agua dulce en el mundo un recurso escaso, esencial para la supervivencia humana y del Estado: salubridad, producción de alimentos, la industria y generación de energía. La característica de recurso limitado y el hecho de que las principales cuencas del mundo sean transfronterizas o que las existencias de agua tiendan a concentrarse en regiones fuera de las fronteras nacionales dicho recurso como afirma Klaus Toepfer ante la escasez es cada vez más codiciado las guerras internacionales y civiles por el agua amenazan volverse un hecho clave en el siglo XXI, Estados Unidos ante la crisis interna y el panorama mundial de agua dulce junto con las consecuencias económicas que implica la escasez determinan la importancia geopolítica y geoeconómica del agua dulce como recurso estratégico en América del Sur fuente alternativa para suplir las carencias y necesidades agrícolas e industriales asegurando el poder económico relativo.

La geopolítica del agua dulce se enmarca en el proyecto por la posesión y control de áreas geográficas y bienes económicamente vitales para la potencia o aspirantes a ser potencias, Mackinder en su ensayo sobre el pivote geográfico de la historia sentencio que las vastas potencialidades de América del Sur generarían una influencia decisiva en pro o en contra de los Estados Unidos, aquella afirmación deja entrever el interés geopolítico en la Región por los recursos naturales contemplados en el Poder Nacional por el Realismo. La situación transfronteriza de las reservas de agua dulce en la región establece como Rimland a Colombia, Venezuela, Ecuador Bolivia, Paraguay, Argentina, Uruguay y a Brasil como el área pivote o Heartland con el 62% del Acuífero Guaraní y el 70% de la cuenca del Amazonas, de esta manera, quien domine el Rimland, domina la Amazonia y el Acuífero Guaraní, por consiguiente, domina el agua dulce y quien controle el agua dulce controlará la economía mundial y la vida.

Asegurar la posesión y control de agua dulce hace parte de la visión econocéntrica de la Seguridad Nacional de los Estados Unidos (amplio espectro de la seguridad), así como es necesario el petróleo y gas, el agua lo es aún más ya que de esto depende incluso la misma explotación de recursos energéticos y la producción agrícola e industrial, poseer y controlar el grifo del petróleo y del agua dulce en el mundo asegura la primacía económica de EE.UU en fase de descenso debido a que se prevé que su contrapeso China sea dependiente del agua dulce de América del Sur a causa de su situación interna estableciendo lazos en la materia con Brasil como Heartland ecológico en el mundo.

La diplomacia y la cooperación militar han servido a los Estados Unidos para cercar y controlar recursos estratégicos en zonas extraterritoriales, por su parte, la Ofensiva al Sur bajo el telón del Plan Colombia hace parte de la geoestrategia por el posicionamiento físico de aquellos espacios que brindan ventajas geopolíticas, Colombia sentenciado por el Respice Polum de Marco Fidel Suárez se consolida como Pivote Geopolítico en la región, punta de lanza de los Estados Unidos para la militarización derramando el conflicto con el fin de cercar y controlar el área pivote, sin embargo, Brasil con autonomía militar y estratégica se configura como Jugador Geoestratégico siendo creador de iniciativas de integración regional en torno a la Amazonia y el Sistema Acuífero Guaraní fortaleciendo sus alianzas continentales en provecho del giro político en la región negando localizaciones estratégicas para los Estados Unidos.

La geoeconomía pretende asegurar el poder económico relativo perspectiva realista por la competencia entre Estados mediante instrumentos económicos y no militares en la persecución de los intereses nacionales, los bloques comerciales y tratados de libre comercio han sido los instrumentos de los Estados Unidos introduciendo mercados y capital privado como equivalente de las bases y personal militar en el extranjero amparado por instituciones económicas internacionales, con el objetivo en este caso de conectar a México-América Central-América del Sur a través de hidrovías y centrales hidroeléctricas como corredor continental, en medio del corredor Colombia como Pivote Geopolítico es especial por su situación geográfica como único país de la región que posee salida al Pacífico-Caribe-Atlántico y puerta de entrada hacia América del Sur, la segunda fase del Plan Colombia consta de la firma del Tratado de Libre Comercio Colombia-EE.UU con el fin de administrar y patentar la biodiversidad asegurando el suministro de agua y energía hacia los Estados Unidos como un bien y servicio comerciable sin la posibilidad de negar o reducir el flujo de agua.

La geoestrategia y geoeconomía de los Estados Unidos por el control de recursos estratégicos en América del Sur se define en palabras de Condoleezza Rice exconsejera de Seguridad Nacional como una amalgama de realismo y liberalismo al describir la doctrina Bush, es decir, la utilización del poder militar en la lucha contra las drogas ilícitas y el terrorismo y a su vez promover el libre comercio con base en regímenes e instituciones económicas internacionales y la cooperación militar con el interés vital de lograr la supervivencia del Estado y mantener un equilibrio de poder en términos de Spykman el único equilibrio del poder de interés para los Estados es un equilibrio a su favor debido a la importancia económica del agua dulce según

Paul Kennedy las diferencias en el crecimiento y tecnología generan cambios en el equilibrio económico mundial y a su vez en el equilibrio militar y político.

Bibliografía

Barlow, M., & Clarke, T. (2004). *Oro azul: las multinacionales y el robo organizado de agua en el mundo*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Brzezinski, Z. (1998). *El Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós.

Cámara de Senadores de la República Oriental del Uruguay. (2011). *Acuerdo sobre el Acuífero Guaraní suscripto por la República Argentina, la República federativa de Brasil, la República del Paraguay y la República Oriental del Uruguay en San Juan, Argentina, el 2 de agosto de 2010*. Obtenido de <http://www.parlamento.gub.uy/htmlstat/pl/pdfs/repartidos/senado/S2012030486-00.pdf>

Caycedo, G. C. (2014). *Nuestra guerra ajena*. Bogotá: Planeta Colombiana S.A.

Cetina, M. D. (2011). Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina: los casos de Brasil y Colombia. *Política y Sociedad*, 147-167.

Comunidad Andina. (2008). la ley de promoción comercial andina y erradicación de drogas: impacto económico en los Estados Unidos y los países andinos. Obtenido de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBwQFjAAahUKEwjYp7OiyfHAhXHJR4KHUQjCw0&url=http%3A%2F%2Fwww.mamacoca.org%2Fdocs_de_base%2FCifras_cuadro_mamacoca%2FSGdi895.doc&usq=AFQjCNHS3YXDnxKWzwDOms4Q8ck81HVxCw

Daza, E. (2012). El Plan Colombia: made in USA. *Cedetrabajo*. Obtenido de <http://cedetrabajo.org/wp-content/uploads/2012/08/40-1.pdf>

El Espectador. (06 de Mayo de 2015). Crisis del agua obligará a habitantes de California a cambiar su estilo de vida. *El Espectador*. Obtenido de <http://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/crisis-del-agua-obligara-habitantes-de-california-cambi-articulo-558931>

El Espectador. (23 de Junio de 2010). Alan García dice que Perú sufre efectos del Plan Colombia. *El Espectador*. Obtenido de <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/alan-garcia-dice-peru-sufre-efectos-del-plan-colombia-articulo-209981>

El Espectador. (05 de Septiembre de 2010). Alan García está dispuesto a aceptar un 'Plan Colombia' para Perú. *El Espectador*. Obtenido de <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/alan-garcia-esta-dispuesto-aceptar-un-plan-colombia-per-articulo-222684>

- Gubin, A. (23 de Febrero de 2014). Crisis del agua y las fracturas hidráulicas para extracción de petróleo y gas esquisto. *La Gran Época*. Obtenido de <http://www.lagranepoca.com/archivo/31081-crisis-del-agua-fracturas-hidraulicas-para-extraccion-petroleo-gas-esquisto.html>
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos. (2010). *La estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos de N.A. 2010*. Bogotá: UMNG.
- Jiménez, G. N. (2000). *Plan Colombia: abc de una tragedia*. Quito: Zittra.
- Klare, M. (2003). *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*. Barcelona: Ediciones Urano.
- Klare, M. (2003). The New Geopolitics. *Monthly Review*. Obtenido de <https://monthlyreview.org/2003/07/01/the-new-geopolitics/>
- Londoño, J. (1978). *Los fundamentos de la geopolítica*. Bogotá: Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Armadas.
- Longo, R., & Agosto, P. (2005). Geopolítica de la triple frontera. *Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*, 16. obtenido de <http://www.geopolitica.ws/article/geopolitica-de-la-triple-frontera/>
- Mackinder, H. (2010). El pivote geográfico de la historia. *Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1(2), 301-319.
- Mendoza, A. (1996). *El canal Atrato- Truandó*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- Mengo, R. I. (2004). Latinoamérica y el agua potable: poder en el presente, dominio en el futuro. *Fundació Càtedra Iberomericana*. 16. obtenido de http://fci.uib.es/digitalAssets/177/177959_2.pdf
- Mitcham, C. (2004). Cuestiones éticas en ciencia y tecnología: análisis introductorio y bibliografía. *Ciencia, Tecnología y Sustentabilidad*. 30.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2015). *Estrategia y Política del agua*. Obtenido de http://www.unep.org/Themes/freshwater/Documents/Water_Policy_Strategy_spanish.pdf
- Ramírez, M. L., & Robledo, J. E. (2011). *Relaciones Militares Colombia-Estados Unidos*. Bogotá: Norma.
- Rodríguez, Y. (2003). Análisis geopolítico y geoeconómico del Plan Colombia. *Cuadernos Latinoamericanos*, 81-151. Obtenido de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Geopolitica%20del%20Plan%20Colombia.pdf>

- RT. (25 de Diciembre de 2013). Rusia podría convertirse en el mayor exportador mundial de agua dulce. *RT*. Obtenido de <http://actualidad.rt.com/economia/view/115254-rusia-exportador-agua-dulce-vender>
- RT. (17 de Septiembre de 2014). Descubren en la Amazonia un 'océano' subterráneo de agua dulce. *RT*. Obtenido de <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140496-descubren-amazonia-autentico-océano-subterráneo>
- Sar, E. D. (2009). El Amazonas y sus implicancias para la seguridad de Brasil. *Centro Argentino de Estudios Internacionales*, 17.
- Tokatlian, J. G. (2001). El Plan Colombia: ¿un modelo de intervención?. *Revistes Catalanes amb Accés Obert*. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/28239/28073>
- Torres del Río, C. (2010). *Colombia siglo XX: Desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Youngs, R. (2011). El futuro geoeconómico. En F. p. Exterior, *Desafíos para la política exterior europea en 2012: Una Europa Geoeconómica* (págs. 13-17). Madrid: FRIDE.
- Zibechi, R. (2005). El nuevo militarismo en América del Sur. *Programa de las Américas para el IRC*, 8.